

“LA HUERTA A LA SECA O DE SECANO”

Las huertas de secano eran frecuentes en Andalucía hasta hace unos 40 años que empezaron a abandonarse. Permiten cultivar en zonas donde no hay acceso al agua porque nunca se riegan. El resultado de una huerta de secano depende de varios factores, como:

1. la estructura del suelo (mejor en suelos francos o arenosos),
2. la profundidad (mejor en suelos profundos, de al menos 60 cm),
3. el nivel del terreno (lo más horizontal posible),
4. y el tipo de cultivo (como acelgas y habas de semillas para el otoño-invierno, y melones, sandías y tomates de plantones, para la primavera-verano).



El manejo de una huerta de secano va encaminado a favorecer el desarrollo radicular de las plantas y rentabilizar el agua de las lluvias. Para ello se colocan los plantones o semillas al principio de la época de lluvias (principio de primavera u otoño) en el fondo de hoyos con forma de conos invertidos realizados en el terreno, llamados “casas”. La profundidad de las casas varía entre 25-40 cm para melones y sandías, 40-60 cm para tomates, y 10-15 cm para habas y acelgas. Conforme las plantas crecen, se tapan con la tierra de alrededor hasta alcanzar la superficie. Esto favorece en muchos casos que se emitan raíces a lo largo de los tallos enterrados. Solo se aporta agua (dos litros por casa) al inicio, no regándose nunca más.



Se distribuye un acolchado grueso con paja o rastrojos en el terreno de alrededor de las “casas”, que impedirá el crecimiento de hierbas, la erosión de la tierra y la evaporación del agua. Para las casas menos profundas, el acolchado se coloca también dentro de la misma, rodeando el cuello de la planta.

Los marcos de plantación (distancia entre las plantas y entre filas de plantas) son mucho más amplios que en otros huertos, con una distancia mínima de 1,5 m entre plantas.

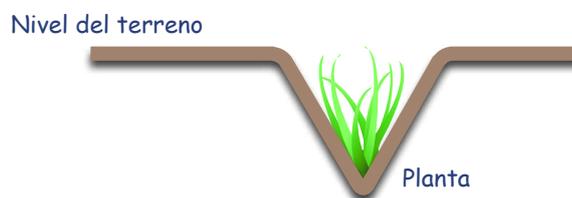
MATERIALES PARA EL MONTAJE O ACONDICIONAMIENTO DE UNA HUERTA DE SECANO DE 60 m² APROXIMADAMENTE SEGÚN MÉTODO TRADICIONAL

- 4 balas de paja o su equivalente en rastrojos para acolchado.
- 50-80 litros de sustrato (estiércol muy maduro, compost, humus de lombriz...)
- Estacas, palos o cabillas de ferralla para marcar la ubicación de las plantas.
- Una cinta de medición.
- Una azada.
- Una espuerta (opcional).
- 2 litros de agua por planta.
- Plantas o semillas.

Marco de plantación de huerta a la seca o de secano:



Corte transversal de la casa:



PASOS PARA LA CONSTRUCCIÓN

- 1.** Partiendo del terreno despejado y desbrozado, marcar en el mismo donde irá cada planta, respetando la distancia mínima aconsejada. Podemos clavar una estaca en cada marca, que será donde realicemos los hoyos. Si la tierra está demasiado seca nos resultará difícil clavar las estacas y trabajar en ella. Es preferible esperar a que haya llovido antes o bien regar un poco la zona.
- 2.** Rebajar con la azada el terreno de alrededor, tomando como centro cada estaca y dándole forma de cono invertido con un radio de 40 cm aproximadamente y la profundidad requerida según la planta: 25-40 cm para melones y sandías, 40-60 cm para tomates, y 10-15 cm para habas y acelgas. Depositar la tierra que vayamos extrayendo a un lado, o dentro de una espuerta. Quitar las piedras que nos vayamos encontrando y cualquier material contaminante.
- 3.** Verter en el centro del hoyo un litro de agua, esperar que filtre y añadir unos puñados de sustrato.
- 4.** Colocar aquí la planta o semillas, presionando levemente la tierra alrededor sin apelmazar.
- 5.** Añadir unos puñados de sustrato más (preferiblemente humus de lombriz) y verter el resto del agua con cuidado alrededor, en las paredes del cono.
- 6.** Retirar o extender por el terreno la tierra extraída e ir distribuyendo la paja o rastrojos por toda la zona, dejando sólo al descubierto las "casas".
- 7.** Conforme vayan creciendo las plantas, y con una periodicidad aproximada de 10-15 días, iremos tapando las casas con más tierra y quitando las plantas adventicias que salgan. Cada vez que realicemos esta labor, esparciremos un poco de sustrato en cada casa.
- 8.** En el momento que el nivel de tierra de las casas alcance al del terreno, dejaremos de añadir y pasaremos a acolchar con paja o rastrojos la superficie que nos haya quedado al descubierto. En este punto solo queda esperar a que las plantas sigan su desarrollo no regándolas nunca, aunque tengamos la tentación de hacerlo, realizando las labores que consideremos según el cultivo que se trate (pinzados, podas, destallados, o agricultura natural). También iremos eliminando las hierbas que vayan saliendo.

ALGUNAS FOTOS

